

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA  
Quinto periodo de sesiones  
9 abril 1953  
Rio de Janeiro, Brasil

EXPOSICION DEL SECRETARIO EJECUTIVO SEÑOR  
RAUL PREBISCH, EN LA SESION DE CLAUSURA, EL  
25 DE ABRIL DE 1953

Mis palabras serán de agradecimiento. Al Gobierno del Brasil, por su magnífica hospitalidad, a la prensa y a los selectos amigos que la CEPAL tiene en este noble y dilatado País.

Los funcionarios brasileños no han medido sus esfuerzos para asegurar el éxito de la organización de esta conferencia. Si todo se ha desenvuelto con fluidez, si no se ha hecho perceptible en cada momento la vasta maquinaria administrativa que una reunión de esta naturaleza requiere poner en juego, se debe en gran parte a su capacidad y diligencia.

En cuanto a la prensa, nos consideramos afortunados de haber tenido ilimitada colaboración de sus representantes, así como de las agencias noticiosas extranjeras. Me ha impresionado la sagaz objetividad de los periodistas brasileños, objetividad no exenta de hondas vibraciones que reconfortan el espíritu latinoamericano.

Nuestros amigos brasileños son fieles y numerosos y ha llegado siempre a nosotros el eco de su cordial simpatía para alentarnos en los momentos difíciles de nuestra tarea.

Siento también el gratísimo deber de demostrar mi reconocimiento a las delegaciones que asistieron a esta reunión. Permitidme, Señor Presidente, expresaros cuanto ha significado para mi y mis compañeros de Secretaría el trabajar a vuestro lado. Omnipresente, dinámico y expeditivo, no hay problema que no haya sabido resolver con inmediato

/acierto y,

acierto y, sobretodo, con una cordialidad que cautiva prontamente el ánimo y agrega un acento de sincero afecto a la admiración que le teníamos. Muchas veces he pensado si el Dr. Lodi, al presidir serenamente nuestras sesiones, no sentía muy profunda satisfacción al comprobar como grandes ideas que supo sembrar en su país estaban brotando ahora en todo el ámbito de nuestra América.

En los debates se ha pronunciado muchas veces mi nombre y he tenido siempre que disimular la emoción y esperar este acto final para expresar mi hondo reconocimiento y el de todos mis colaboradores aquí, en Santiago y en México. En nuestras materias, estamos aprendiendo por fin a trabajar en equipo en latinoamérica y si nuestros informes tienen algún mérito, ese mérito ha de distribuirse entre todos nosotros.

Una de las más fuertes satisfacciones de esta segunda etapa de mi vida, dedicada ahora al servicio internacional, es la de haber unido jóvenes economistas de distintas nacionalidades en un conjunto homogéneo y de gran unidad: unidad en la inspiración, unidad en el método, y unidad en los objetivos fundamentales. Nuestro pensamiento es el resultado de incesante discusión. Hay en esos hombres jóvenes una gran efervescencia de ideas y si yo contribuyo en algo a la obra común con mi mayor experiencia, confieso que debo esforzarme y estudiar continuamente para ponerme a la par de mis colaboradores y seguir su vigoroso impulso vital.

¿Cuáles son los objetivos que nos mueven? Precisamente los que han venido cristalizándose en las reuniones sucesivas de la Comisión hasta adquirir forma bien definida en esta quinta Reunión que hoy termina. Ha habido una tónica nueva en estas sesiones que ha girado principalmente en torno a los problemas del desarrollo económico. Al considerar estos problemas no se ha desdeñado la importancia de la cooperación exterior, pero sólo a manera de complemento de un sostenido esfuerzo interno. No se ha hablado ni de subsidios ni de graciosas donaciones exteriores para acelerar el desarrollo económico, sino de inversiones productivas de capital nacional y extranjero, de programas de desarrollo, de técnica de programación y de estímulo al comercio intra-latinoamericano, para eliminar algunos de los más serios obstáculos que afectan al crecimiento económico de los países latinoamericanos.

/Hay en todo

Hay en todo ello firme convicción acerca de la necesidad de una política de desarrollo, de una dirección consciente y deliberada del proceso económico que no es ciertamente incompatible con la libertad de iniciativa.

Se está creando una mentalidad económica latinoamericana. Se está pensando ahora con criterio independiente sobre nuestros problemas y tratando de armonizar el pensamiento propio con el pensamiento ajeno que llegó a imperar en otros tiempos con fuerza incontrastable.

Había que salir de fórmulas que no condicen con nuestra realidad, buscando expresiones propias que sólo a nosotros correspondía determinar.

La América Latina busca un nuevo camino en su desarrollo económico y nos consideramos afortunados al colaborar con los gobiernos de la Comisión para encontrarlos. La Comisión nos ha dado un nuevo programa de trabajos que nos impondrá serio esfuerzo y una gran persistencia de propósitos. Aseguro a los señores delegados que trataremos de cumplirle con toda devoción para responder a la confianza puesta en nosotros y rendir a la vez nuestro homenaje al gesto generoso del gobierno de Colombia que acogerá en Bogotá la Sexta Reunión de la CEPAL.